

Fenómeno "El Niño" 2026

El Niño es un fenómeno meteorológico que, de forma periódica, altera los patrones climáticos habituales en Sudamérica. Las precipitaciones se modifican, con lluvias superiores a las medias en algunas zonas y sequías severas en otras. Esto genera impactos económicos importantes en la región y contribuye a un aumento de la siniestralidad por lluvias, inundaciones, sequías, incendios forestales y otros daños cubiertos por la industria aseguradora.

1. Introducción

El fenómeno El Niño forma parte de un sistema climático global conocido como **ENSO (El Niño-Oscilación del Sur)** y se produce cuando las aguas superficiales del océano Pacífico se calientan más de lo normal. Ese calentamiento modifica la circulación de aire atmosférico y genera impactos climáticos escala regional y global, alterando especialmente las precipitaciones y temperaturas.

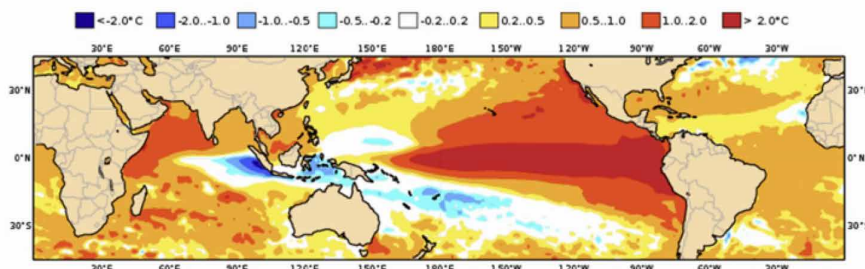
2. Situación actual (julio 2026)

Hoy el sistema está **en fase neutral** (todavía sin un evento activo), pero con un marcado calentamiento del océano Pacífico, con temperaturas entre 1 °C y 2.7 °C por encima de lo habitual. Además, se observa un calentamiento del agua en profundidad, lo que sugiere que el fenómeno podría prolongarse en el tiempo y aumenta la probabilidad de que El Niño se desarrolle.



C3S: ECMWF contribution
Mean forecast SST anomaly
Nominal forecast start: 01/06/26
Ensemble size = 51, climate size = 600

OCT 2026



3. Probabilidad de ocurrencia

Los modelos climáticos indican una probabilidad cercana al **99%** de que se desarrollen condiciones El Niño a partir de mediados de 2026, con continuidad durante el invierno, la primavera y el verano 2026-2027. Hacia fin de año, esa probabilidad se mantiene en valores cercanos al **99%**. Existe una probabilidad del 80% de que el evento será muy intenso.



4. Impactos esperados relevantes para los asegurados

En el **sudeste de Sudamérica** (incluida la Argentina), los principales impactos esperados son el aumento de las precipitaciones, tormentas más intensas y frecuentes, la crecida del caudal de los ríos y un mayor riesgo de inundaciones. En otras regiones de Sudamérica, pueden producirse sequías (Amazonia, Colombia) o lluvias extremas (Perú y Ecuador).

5. Experiencia histórica de daños

Los episodios de El Niño más intensos del pasado **(1982-83, 1997-98 y 2015-16)** provocaron inundaciones masivas, evacuaciones, daños en infraestructura, interrupciones logísticas y pérdidas significativas en el sector agropecuario. En las cuencas de los ríos Paraná y Uruguay hubo crecidas históricas con impacto urbano y rural. Estos antecedentes muestran un alto potencial de pérdidas, que puede afectar a industrias, edificios de todo tipo, viviendas, obras en construcción e infraestructura.

6. Recomendaciones para los asegurados

El desarrollo de un nuevo evento El Niño "fuerte" ya fue informado por diversos organismos meteorológicos y de prevención de catástrofes de varios países de América. Allianz solicitó, además, un informe detallado a los especialistas de **UBA-CIMA** para contar con mayor precisión sobre la situación. Tomar medidas de prevención a tiempo permite **reducir los daños y recuperarse más rápido** después del evento. Estas son las recomendaciones de **Allianz Risk Consultants**:



Lluvias fuertes y granizo

- **Revisar el estado de los techos**, sobre todo los de chapa y fibrocemento. Si hace falta, reparar las membranas o cambiar las chapas para asegurar que no filtren agua.
- **Revisar desagües, canaletas y cañerías pluviales**. Limpiarlos y repararlos si es necesario.
- **Controlar los canales internos y las cámaras del sistema pluvial**: limpiar y destapar lo que esté obstruido.
- **Revisar los pararrayos**. Las tormentas suelen desarrollarse con actividad eléctrica y la caída de un rayo puede dañar sistemas o equipos electrónicos. **Consultar a la municipalidad de la zona** para verificar que la red pluvial externa esté limpia y operativa, incluidos los arroyos y cursos de agua cercanos.



Inundación

- **Evaluar qué tan expuesto está el lugar a una inundación** por lluvias fuertes o desborde de ríos, y conectarse a servicios de alerta (municipales, nacionales o privados).
- **Elaborar un plan de emergencia** adaptado al riesgo de cada lugar.
- **Subir o retirar mercadería y equipos de valor** que estén en subsuelos o zonas bajas.
- **No almacenar nada en zonas bajas o inundables** dentro de la propiedad.
- **Proteger o reubicar los servicios críticos** (tableros eléctricos, grupos electrógenos, transformadores) que estén en sectores que puedan anegarse.
- **Evaluar si algún proveedor clave** podría verse afectado por una inundación.
- **Poner a resguardo los productos inflamables, peligrosos o contaminantes**.
- **Desconectar los equipos eléctricos no esenciales** durante el evento.
- **Prever medidas de protección** como bolsas de arena, válvulas antirreflujo (evitan que el agua vuelva por los desagües), barreras físicas, bombas de achique y grupos electrógenos móviles.



Vientos fuertes

- **Revisar el estado de los techos**, especialmente de chapa y fibrocemento, y reparar o reforzar lo necesario para evitar que se vuelen.
- **Revisar las estructuras metálicas, los tensores y las fijaciones**, y planificar reparaciones según su criticidad.
- **Controlar todo lo que esté en techos o a la intemperie** (tanques, antenas, torres de enfriamiento, carteles, cableado exterior, paneles solares) y verificar que los anclajes y las sujeciones estén firmes.
- **Revisar ventanas y aberturas**, sobre todo los portones grandes de chapa, para que resistan los vientos fuertes.
- **Evaluar el estado de los árboles de la propiedad** y realizar podas de mantenimiento para reducir el riesgo de daños a personas y activos.

